

CESEDEN

ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS MARINAS AMERICANA Y SOVIETICA

- Por Jean LABAYLE-COUHAT
- De la "Revue Maritime" nº 350, febrero 1980.
- Traducido por el CF. D. Manuel ARIAS SANCHEZ.



Junio-Julio 1980

BOLETIN DE INFORMACION nº 137 - IV

La candente actualidad internacional de estas últimas semanas ha llevado a los comentaristas -políticos y militares- a analizar la potencia soviética. En lo que concierne a los medios navales, algunos no han dudado en escribir, o decir, que la flota de la URSS era hoy "la primera del mundo". (T.F.-1 Telediario del 15 de enero, por ejemplo).

Desde entonces nos ha parecido indispensable hacer una recapitulación y establecer una verdadera comparación -claramente más matizada- de la flota soviética y de la americana.

Toda comparación entre marinas de guerra, para ser lo más objetiva posible, no debe limitarse únicamente al análisis de su tonelaje, de sus buques y de las armas y equipos que emplean. Existen otros factores igualmente importantes que deben tenerse en cuenta. En primer lugar la geografía, ya que ella condiciona su estrategia y los medios que se desprenden de ella, el valor de sus dotaciones y de los mandos, y finalmente el adiestramiento de las fuerzas.

GEOESTRATEGIA

Marina soviética

Cuatro mares bañan la Unión Soviética. De ellos, el Mar Negro y el Báltico son casi cerrados. Sus desembocaduras a las aguas libres están bajo el control de las potencias que pertenecen a la OTAN: los estrechos turcos para el primero y los Belts para el segundo. Si el traspasar los Belts no presenta a los soviéticos otro problema que el tránsito discreto de sus submarinos, imposible por sus fondos, el paso a través de los Estrechos turcos está, por el contrario, condicionado por reglamentos muy severos. Estos reglamentos son los contenidos en la Convención de Montreux de 1936. Salvo una derogación excepcional, el tránsito a través de los Estrechos no está permitido más que a los barcos de guerra que pertenezcan a las potencias ribereñas del Mar Negro, es decir, a Bulgaria, Rumania, Turquía y la Unión Soviética. La Convención de Montreux fija también el número y tipo de buques que pueden transitar a la vez por los Estrechos. El artículo 11, por ejemplo, prohíbe el paso de los portaviones, pero no el de los buques de línea o de los cruceros; gracias a ello, los soviéticos al bautizar al "Kiev" como "gran crucero a/s", han podido eludir la Convención de Montreux. Y no se privan de hacerlo ostensible (1). Se deduce de ello que esos reglamentos no constituyen ninguna traba principalmente en lo que concierne a su despliegue en el Mediterráneo.

Los únicos mares libres son el Artico y el Pacífico septentrional. El Artico, que baña la URSS a lo largo de 20.000 kms., debido a los hielos es poco practicable para la navegación, salvo las riberas - Norte y Sudeste de la península de Kola, donde gracias a un clima local las aguas están libres de hielo todo el año. Es en esta zona y en las bahías próximas al gran puerto comercial de Murmansk donde están basadas las fuerzas navales principales de la Unión Soviética. En el Pacífico las dos bases más importantes son Vladivostock, al fondo del mar del Japón, en la antigua provincia marítima de los zares, y Petropavlosk en la

(1) Utilizan, sobre todo lo que se entiende por créditos de paso, es decir, que ellos anuncian de acuerdo con el reglamento, pero sin que ocurra, el paso por los Estrechos de un barco o varios grupos de barcos, reservándose así la posibilidad de hacer transitar más tarde varios barcos o grupos de barcos.

ribera oriental de la península de Kamchatka. Vladivostock sufre un clima duro, pero el hielo no interrumpe la navegación, a pesar de que durante tres meses existe una barrera parcial de hielo. Petropavlosk está mejor situado estratégicamente, pero allí el clima también es muy duro y el puerto puede ser bloqueado por los hielos. Sin embargo es allí donde están basadas las principales fuerzas submarinas de la flota soviética del Pacífico.

Estas condiciones geográficas tan particulares obligan a la flota soviética a disponer de cuatro flotas distintas, que pueden muy difícilmente prestarse apoyo. Bien es verdad que es posible, utilizando los canales interiores, de hacer transitar, por ejemplo, buques del Mar del Norte al Báltico, o viceversa, pero el tonelaje de los barcos que recurran a esta solución será muy limitado. Estos canales, están, por otra parte, bloqueados por los hielos una parte del año y son vulnerables debido a sus numerosas esclusas. En cuanto a la ruta marítima del Norte que enlaza el Artico con el Pacífico, si bien de nuevo ha sido utilizada por los barcos de guerra, no es practicable más que durante algunas semanas al año, y teniendo todavía que utilizar rompe-hielos como los nucleares - "Arktica", "Sibir" y "Lenin".

Todo esto muestra que las servidumbres geográficas tienen mucho peso aunque sólo se consideren en relación con el territorio nacional. A medida que se alarga el ámbito geográfico tienen aún más importancia. En efecto, para alcanzar los espacios oceánicos, que sería donde se resolvería la guerra, los buques soviéticos se verían forzados a franquear los pasos obligados (Islandia-Feroë, Gibraltar, estrechos japoneses y malayos). Allí es donde serían esperados por el adversario.

Debemos recordar que los principales astilleros de construcción y reparación están situados en Leningrado, en el Báltico y en Sebastopol y Nicolaiev en el Mar Negro. Desde luego los soviéticos han hecho un considerable esfuerzo para combatir este handicap. Han sido construídos grandes astilleros, extraordinariamente bien equipados en Severodvinsk (antes Molotovsk) en el Mar Blanco, y en Komsomolsk, muy río arriba del Amur, en Extremo Oriente, pero están sometidos a climas rigurosos que no pueden, a pesar de las precauciones tomadas dejar de tener sus consecuencias en cuanto a la duración de los trabajos a realizar. Y lo que es más, debe tomarse con alto grado de certeza que las bases de la flota del Artico, cerca de Murmansk, Petropavlosk y aún Vladivostock no cuentan con diques que permitan carenas de los grandes portaero

naves del tipo "Kiev", y con mayor motivo a los barcos más importantes. También los soviéticos han encargado en Japón y en Suecia un dique flotante de 80.000 toneladas. El que se construya en Japón que fue entregado en 1979, varó durante su transferencia y se le está sometiendo a una gran reparación.

Finalmente (y esto también es muy importante) la marina soviética no dispone de bases en ultramar y las contadas facilidades de escalas o de reparación que ha podido obtener aquí o allá no pueden remediar este grave handicap. Es así que la Escuadra del Mediterráneo, si se me permite una licencia, está "completamente en el aire". Todos estos condicionantes deben ser recordados cuando se hable de la Marina Soviética.

Marina americana

Los condicionantes geográficos, sin serlo tanto, son, con todo, de igual importancia para la marina americana que está obligada a poseer una flota en cada uno de los dos océanos que bañan los Estados Unidos. Desde luego, estas flotas pueden reforzarse entre ellas utilizando el canal de Panamá, pero en caso de guerra o de crisis puede ser fácilmente neutralizado y su utilización en tiempo de paz puede depender de los azares de la política. Los grandes portaviones no pueden, por otra parte atravesarlo por su porte y se verían obligados a dar la vuelta por el Cabo de Hornos o el de Buena Esperanza. Por el contrario las costas occidental y oriental de los Estados Unidos están bien provistas de bases, puntos de apoyo, arsenales, astilleros privados, todos excelentemente equipados. Finalmente, en ultramar la marina americana puede beneficiarse de todo el apoyo industrial de los países de la OTAN o los aliados de Estados Unidos.

ARMAS Y EQUIPOS

Misiles balísticos estratégicos

En el terreno de los armamentos estratégicos, es decir de los misiles balísticos lanzados por los submarinos, el sistema soviético más generalizado es todavía el SS-N-6 (véase la relación de siglas del presente artículo en la página 35) que equipa, a razón de 16 misiles por submarino, los 34 SNLE del tipo YANKEE. Lanzado en inmersión puede

alcanzar un blanco situado a 1.500 millas (2.775 kms.). Su carga explosiva es de un megatón. Una versión más reciente del SS-N-6 tiene un alcance ligeramente superior (1.600 millas, 2.960 kms.) y está equipado de una ojiva de tres cuerpos de caída en racimo (MRV) o cabeza múltiple. Al SS-N-6 le ha sucedido el SS-N-8 (designación de la OTAN), que alcanza 4.200 millas (7.770 kms.) con una carga explosiva igualmente de un megatón. Cada uno de los 18 SNLE del tipo DELTA I llevan 12. Los DELTA II, construídas solo dos unidades, llevarían 4 más. El SS-N-18, que equipa actualmente las unidades del tipo DELTA III, cuya construcción se prosigue, es, como los precedentes, un misil de dos etapas de un alcance parecido al del SS-N-8, pero está dotado de una carga de tres ojivas de trayectorias independientes (MIRV).

Todos estos misiles, como algunos más antiguos que montan otros submarinos estratégicos, están propulsados por propergol líquido, procedimiento al que los americanos, ingleses y franceses han renunciado, como se sabe, debido a su extrema vulnerabilidad intrínseca (2).

En la Marina Americana, si bien el "Polaris A-3" equipa todavía a 10 SNLE, todas las unidades del tipo "La Fayette" han sido dotadas del misil "Poseidón" y de ellos 12 deben ser reequipados con el "Trident 1-C4". El "Poseidón" es un misil de dos etapas cuyo alcance es de 2.500 millas (4.625 kms.) con una carga militar de 14 cabezas MIRV de 50 KT y un alcance de 3.200 millas (5.920 kms.) con una ojiva dotada de 10 cargas de 50 KT. El alcance de este misil es, desde luego, inferior al del SS-N-8 ó del SS-N-18 soviéticos, pero se puede afirmar que desde el punto de vista de su fiabilidad, resistencia a las contramedidas y sin duda en cuanto a su precisión, es francamente superior.

La Marina americana desarrolla actualmente un nuevo misil, el "Trident 1-C4", destinado a los SNLE tipo "Ohio" en construcción y a 12 unidades del tipo "La Fayette". Es un misil extraordinariamente preciso, de un alcance superior a 8.000 kms. Está dotado de una carga militar poderosa formada por 8 cabezas MIRV de 100 KT. Este "Trident" debe ser el predecesor de un misil que podrá alcanzar un blanco situado a más de 10.000 kms. Será portador de 14 ojivas MIRV de 150 KT o de 8 de 400 KT, permitiendo modificar la trayectoria (sistema MARV).

(2) Existe también un misil, el SS-N-17 de propergol sólido en experimentación (alcance 1.700 millas, 3.145 kms.).

Misiles tácticos antiaéreos

En lo que concierne a los misiles de defensa aérea los buques soviéticos están dotados de lanzadores simples y robustos dotados de una carga explosiva potente. Podrían ser utilizados contra unidades de superficie dentro de ciertas condiciones. La mayoría están equipados de un auto-director radar activo, todavía asociados a direcciones de tiro de una tecnología hoy superada. Se resalta que en el gran crucero tipo "Kirov", actualmente en fase de terminación en Leningrado, los soviéticos habrán instalado un misil superficie-aire, el SA-N-6, derivado del SA-10 del Ejército, cuyo alcance y volumen de interceptación serían del mismo orden que los SM-2-ER americanos (más de 80 millas).

Por el lado americano, sus esfuerzos van dirigidos, prioritariamente, a perfeccionar los equipos existentes, y se ha llegado en este terreno a resultados bastantes espectaculares. Así, mejorando sistemáticamente el sistema "Tartar" es decir, miniaturizando algunos componentes, mejorando su propulsor y su perfil de vuelo, se ha pasado de un misil superficie-aire de corto alcance (15 millas) a uno de alcance medio, el SM-1 MR (25 millas), que dio lugar con el SM-2 MR a un sistema de 40 millas de alcance. Añadiendo a este SM-2 MR una carga impulsora suplementaria ("booster"), se obtendrá un misil AA de gran alcance, el SM-2 ER (más de 80 millas) que reemplazará al "Talos", ya fuera de fabricación, pero que equipa todavía algunos cruceros. Todos estos misiles pueden ser lanzados sobre objetivos que evolucionen a muy baja cota. Su techo es superior a los 75.000 pies (22.500 m.).

En lo tocante al futuro, la Marina Americana está orientada a utilizar una misma armas táctica a partir de lanzadores diferentes (submarinos, buques de superficie, aeronaves). Es el caso de los misiles anti-buque, pero también de los AA (rampa Mk 26, por ejemplo, permitiendo lanzar según convenga, misiles A/S o A/A.

Misiles anti-buque

Si bien desde el punto de vista de los misiles de defensa aérea, los rusos y los americanos están prácticamente al mismo nivel, no ocurre lo mismo en lo referente a misiles anti-buque que montan los buques de superficie, submarinos o aviones. Aquí los soviéticos han alcanzado una ventaja bastante importante que los americanos se esfuerzan en alcanzar.

Ciertamente, estos misiles soviéticos puede que no estén tan conseguidos como las últimas realizaciones occidentales, y no parecen tener misiles del tipo "Sea Skimer", es decir que vuelan a ras del agua, como nuestro MM-38 "Exocet", pero tienen el mérito de haber dotado de ellos a casi todos los barcos y disponen de una carga explosiva muy importante, sin que forzosamente tenga que ser nuclear. El perfil de vuelo de estas armas aerodinámicas recuerda al de los aviones, es decir, que vuelan entre los 300 y 12.000 m. de altura, lo que les hace bastante vulnerables (como la guerra del Kipur ha demostrado) a la artillería anti-aérea moderna o a la aviación. Pero para compensar este handicap y oponerse a las contramedidas electrónicas, los soviéticos utilizarían la táctica de la saturación para perforar la defensa adversaria. Algunos de estos misiles, como el SS-N-7, pueden ser lanzados desde submarinos en inmersión hasta distancias superiores al alcance de detección submarina de los buques atacados. Otros, como el SS-N-12, embarcado en el "Kiev" pueden ser lanzados sobre un objetivo situado mucho más allá del horizonte utilizando un relé avanzado, como una aeronave, buque o satélite que aseguren la designación del objetivo (DO).

Los soviéticos, finalmente, han conseguido misiles aire-mar que pueden ser lanzados por bombarderos fuera del alcance de las armas antiaéreas embarcadas, que es lo que los americanos llaman en lenguaje abreviado "Stand-off weapons" (armas que se disparan fuera del alcance de las del enemigo).

Los misiles más modernos, como el "Kingfish" (AS 6), el "Kelt" o el "Kitchen" (AS 4) tienen alcances bastante superiores a las 150 millas. Su carga explosiva puede ser nuclear o clásica. En este terreno también será aplicada la táctica de saturación, conduciendo los bombarderos sus ataques por oleadas sucesivas o simultáneas procedentes de cualquier demora.

La Marina americana trabaja con ahinco para anular el retraso sobre su rival. Doscientos buques de superficie han sido o van a ser dotados, con el "Harpoon", de un misil anti-superficie parecido, por algunas de sus características a nuestro MM 38. Propulsado por turbo-reactor su alcance máximo es de 70 millas. Pero para poder ser lanzado a esta distancia es necesario disponer de un observador que asegure la D.O. El "Harpoon" vuela entre 15 y 60 m. bajando entre 3 y 15 al final de la trayectoria. Su carga explosiva es de unos 240 kg. Una versión aire-mar del "Harpoon" va a ser puesta próximamente en servicio a bordo de los

aviones de patrulla marítima, tipo "Orion", mientras que todos los submarinos nucleares de ataque (SNA), empezando por los tipo "Los Angeles" recibirán una versión "encapsulada" de este sistema, el "Sub-Harpoon" que ha sido adoptado por la Royal Navy y que acaba de superar ahora su fase de desarrollo.

La Marina Americana estudia también un arma anti-buque derivada del famoso misil de crucero "Tomahawk". Este sistema que tendrá muchos puntos comunes con el "Harpoon", un alcance de 300 millas (550 kms.). Su producción estará subordinada a la puesta a punto de una D.O. lejana que podría ser superada, por ejemplo, por el helicóptero - LAMPS III "Sea Hawk" en desarrollo. Este helicóptero estará, ante todo, destinado a facilitar el tiro del "Harpoon" más allá del horizonte. Recordemos que el "Tomahawk" que será lanzado por los tubos lanzatorpedos (TLT) de los submarinos de ataque (SNA) es un arma estratégica de un alcance de 1.300 millas (2.405 kms.) que vuela entre 15 y 100 m. de altura siguiendo los contornos del terreno sobrevolado.

Equipos electrónicos

En electrónica, tanto se trate de detección electromagnética como de la submarina, el avance americano parece todavía mucho mayor. Los radares actuales de exploración aérea o los integrados en los sistemas de armas (DO y conducción del tiro) están siendo sistemáticamente modernizados, haciéndoles más fiables y la técnica de tratamiento digital es hoy día muy corriente. Los grandes barcos de reciente construcción utilizarán radares de barrido en fase, lo que les permitirá ser dotados de antenas fijas de cara plana (radar SPY unido al sistema "Aegis").

Debemos, finalmente, recordar que la mayoría de los buques americanos están equipados de un sistema de explotación de la información táctica, el NTDS, muy evolucionado y que está perfeccionando continuamente.

Por parte soviética se prevé en el futuro una utilización intensa de todas las gamas de frecuencias. La utilización de técnicas de compresión de impulsos, diversidad de frecuencias y tratamiento digital comienza a ser normal. Pero si bien en el terreno teórico, los soviéticos están al mismo nivel que los americanos, persisten las dudas en cuanto a la fiabilidad de sus equipos. Por otra parte los marinos soviéticos están enfrentados a un problema que no parece resuelto de una forma satis

factoria, la falta de ordenadores adecuados y por tanto el problema de integración de las armas en todo sistema anti-superficie, A/A y A/S.

En DSM, es decir, en detección antisubmarina, el avance americano continúa siendo considerable a pesar de los esfuerzos soviéticos. Después de la utilización en todos los barcos del sonar SQS 26/53 de zonas de convergencia y reflexión en el fondo, hoy día a punto, la U.S. Navy (para responder a la amenaza creciente de los submarinos nucleares que son cada vez más discretos y profundos) utiliza prioritariamente y sistemáticamente en sus buques de superficie, submarinos y aeronaves los procedimientos de detección A/S pasivos como el TACTASS y el SURTASS (3). En los buques de superficie y submarinos estos sistemas son utilizados indistintamente, bajo la forma de un cable muy largo (varios miles de metros) que se remolca a gran profundidad y que termina en una antena sobre la cual se intercalan módulos de escucha de las gamas BF y MF. Las señales recibidas son explotadas y analizadas a bordo de los buques.

Nada de esto existe aún en la flota soviética, pero intenta acortar distancias desarrollando, simultáneamente con los sistemas de detección acústica, otras técnicas originales de detección no acústicas (química o térmica, así como la detección por laser azul-verde) que de momento no han salido del terreno experimental.

En cuanto a las comunicaciones, las dos marinas hacen esfuerzos para enlazar con toda seguridad con sus submarinos en operaciones. Al final de 1979 un gran número de barcos de superficie de la U.S. Navy han sido ya equipados con el "Fleetsatcom", que es un sistema de transmisión UHF que utiliza satélites colocados en órbita sincrónica ecuatorial. La URSS también está interesada en las comunicaciones por satélites. Sus buques empiezan a ser dotados de ellas (sistema "Stationar").

(3) El TACTASS está instalado en los destructores y fragatas ASM. El STASS está o será instalado en los SNA. El SURTASS, que es un desarrollo del TARTASS, está destinado a explorar grandes zonas oceánicas, será instalado en los barcos llamados T. AGOS, que serán una modificación de los remolcadores oceánicos más modernos. Esto completará el sistema SOSUS de escucha fija que los americanos han desplegado en el Atlántico, Nordeste del Pacífico y a lo largo de la costa de Estados Unidos.

Para cerrar este breve capítulo dedicado a la electrónica, se debe señalar la gran importancia que las dos marinas atribuyen a la guerra electrónica siendo conscientes de que de ella depende posiblemente la victoria o la derrota. Tanto los barcos americanos como los soviéticos están erizados de antenas y de dipolos de todos los modelos, pero en este terreno el secreto es tan riguroso que es absolutamente imposible saber cuál de los dos antagonistas va por delante del otro.

Armas antisubmarinas

Se ha visto que en detección submarina la ventaja americana era muy grande. Parece ser la misma en lo que atañe a las armas y a su utilización en la lucha a/s. Todos los buques de combate están equipados con un arma-cohete, el ASROC, cuyo alcance ha sido aumentado en el modelo más reciente, de 10.000 a 18.000 m. Es una especie de "Mala--fon". Se puede lanzar, bien de un montaje especial óctuple o de una rampa polivalente ASTER, MK 26. Los SNA están equipados, gracias al MK-48, de un torpedo filoguiado A/S y anti-superficie rápido (55 nudos), de gran alcance (37.000 m./35 nudos) y de cota profunda. Los buques de superficie y las aeronaves montan el torpedo MK-46 que está en vías de modernización para hacer frente a las contramedidas. Este programa, denominado "Neartip" es común a la U.S. Navy y a la OTAN.

En lo que concierne a los soviéticos se tiene la impresión de que existen titubeos. Los porta-helicópteros tipo "Moskva" y los "Kiev" disponen de un arma cohete, el FRAS (rampa doble SUW-N-1) que recuerda al ASROC. Esta arma no está instalada ni en los cruceros más modernos ni en los destructores a/s tipo "Krivak I" y II. Estos barcos están dotados del sistema SS-N-14 que consiste en un torpedo asociado a un cohete portador. Este SS-N-14 puede también ser acoplado al FRAS. Su torpedo tendrá doble capacidad: antisubmarina y anti-superficie. Montan ocho los cruceros (2 lanzadores cuádruples) y tan sólo 4 en los "Krivak" (un lanzador cuádruple). Este número reducido de armas a/s no deja de sorprender al observador occidental. De hecho, el arma-cohete más extendida y en la que basan los soviéticos hoy día la acción a/s es un lanzacohetes múltiple que en su versión más moderna no alcanza más de 6.000 m. Tienen también con el sistema SS-N-15, un arma a/s con posibilidad de ser utilizada en distinto medio, análoga al "Subroc" de la Marina Americana y poseen torpedos largos (calibre 533 mm.) o cortos (calibre 400 mm.). Pero una cosa sorprende: el que exista todavía una falta relativa de interés, por el helicóptero como vector de armas y de sensores A/S.

Existen algunos helicópteros a bordo de los "Kiev", de los "Moskva" y de algunos cruceros, pero los buques antisubmarinos del tipo destructor o fragata están totalmente desprovistos de ellos.

El empleo del helicóptero en la U.S. Navy es, por el contrario, desde hace mucho, un hecho corriente y decenas de barcos están equipados con ellos. La razón es que el helicóptero embarcado se ha revelado como el arma ideal y discreta que permite, gracias a los sensores que monta, detectar, relocalizar y clasificar un contacto submarino, y eventualmente atacarlo, bien operando solo o dentro de un dispositivo formando cortina. Así el helicóptero completa las armas y los sonares de a bordo. La U.S. Navy se orienta con el "Sea Hawk" (LAMPS III) hacia un helicóptero pesado polivalente, utilizable tanto en la lucha a/s como en anti-superficie.

En lucha a/s, los americanos consideran que la destrucción del submarino no puede conseguirse más que por una cooperación estrecha y coordinada de todos los medios de que se puede disponer en la zona de acción: sistemas fijos de escucha, sonares activos y/o pasivos, sonoboyas, escoltas, SNA,s, aeronaves embarcadas o basadas en tierra, etc...

LOS SUBMARINOS

Lo que caracteriza a la flota soviética es la importancia de su flota submarina. Hoy día totaliza más de 320 unidades, de las cuales 68 son submarinos nucleares estratégicos lanza misiles (SNLE) y 94 submarinos nucleares de ataque (SNA).

Con los SNLE de los tipos "Delta I, II y III", los soviéticos poseen actualmente los submarinos de más porte en servicio del mundo, pero se dice que serían, desde el punto de vista de sus características intrínsecas, bastante inferiores con respecto a las realizaciones actuales americanas (SNLE tipo "La Fayette"). Pero gracias al SS-N-8 o el SS-N-18, anteriormente analizados, están dotados de un misil de un alcance muy superior al de los "Polaris" y "Poseidon" de la U.S. Navy. Este gran alcance les permitiría alcanzar cualquier objetivo de los Estados Unidos sin alejarse de las aguas próximas a sus bases, el mar de Barentz, por ejemplo, donde se beneficiarían de la protección de otras fuerzas navales y aeronavales. Pero estos SNLE, como sus predecesores del tipo "Yankee", parecen presentar, si se da crédito a las revistas

especializadas, defectos de estructura debidos, posiblemente, a la prisa con que fueron construídos y a que la Unión Soviética quería a toda costa encontrarse en posición de fuerza en el momento de las conversaciones SALT I y II sobre armamentos estratégicos (estas últimas muy lejos de preverse su ratificación por el Congreso americano). Por otra parte muchos están de acuerdo en pensar que la marina soviética encontraría dificultades de reclutamiento de dotaciones cualificadas para sus submarinos nucleares. Todo esto podría explicarse, porque contra toda previsión, los soviéticos han modernizado sus submarinos diesel estratégicos, que tienen hoy más de 15 años. El alcance de sus misiles ha sido aumentado. Submarinos de este tipo han sido destinados a bases del Báltico, desde donde representan una amenaza sobre toda Inglaterra, el Norte de nuestro país y la región parisien, permaneciendo además en este mar al abrigo de una acción occidental preventiva.

En cuanto a Estados Unidos, que tienen 41 SNLE en servicio, con la construcción de los "Ohio" (previstos 13) evolucionan a barcos de gran tonelaje (18.600 toneladas en inmersión) portadores de 24 misiles del tipo "Trident 1 C4", de 7.400 kms. de alcance. Esto ya se ha analizado anteriormente. Pero el primero de estos gigantescos submarinos no estará operativo hasta el verano de 1981. También, para utilizar el "Trident", hoy día a punto, la marina ha comenzado a instalarlo en 12 SNLE del tipo "La Fayette", equipados de "Poseidon". Esta operación llevará mucho menos tiempo que la construcción de un "Ohio". El primero de estos barcos, el SSBN 697 "Francis Scott Key", está operativo y otros cuatro están en fase de transformación.

En la categoría de submarinos nucleares de ataque, los americanos tienen una gran ventaja. Los nuevos barcos del tipo "Los Angeles" (previstos 38) que entren en servicio son indudablemente lo mejor que se ha hecho en cuanto a discreción velocidad (75 kms./hora e inmersión, cota máxima de inmersión y armamento (torpedos y misiles).

Ninguno de los SNA soviéticos le llega al tobillo a los "Los Angeles". Las unidades más recientes, "VICTOR" o "CHARLIE" se acercan a los SNA americanos del tipo "Scamp" construídos entre 1956/60. Aunque los soviéticos hayan hecho grandes esfuerzos para hacerlos discretos, son bastante ruidosos, y por tanto más fácilmente detectables, sobre todo en los pasos obligados. Puede ser que recuperen su atraso con el "ALFA", que entra ahora en servicio. Sería, según los americanos, un barco de casco de titanio, rápido, más discreto y profundo que sus predecesores.

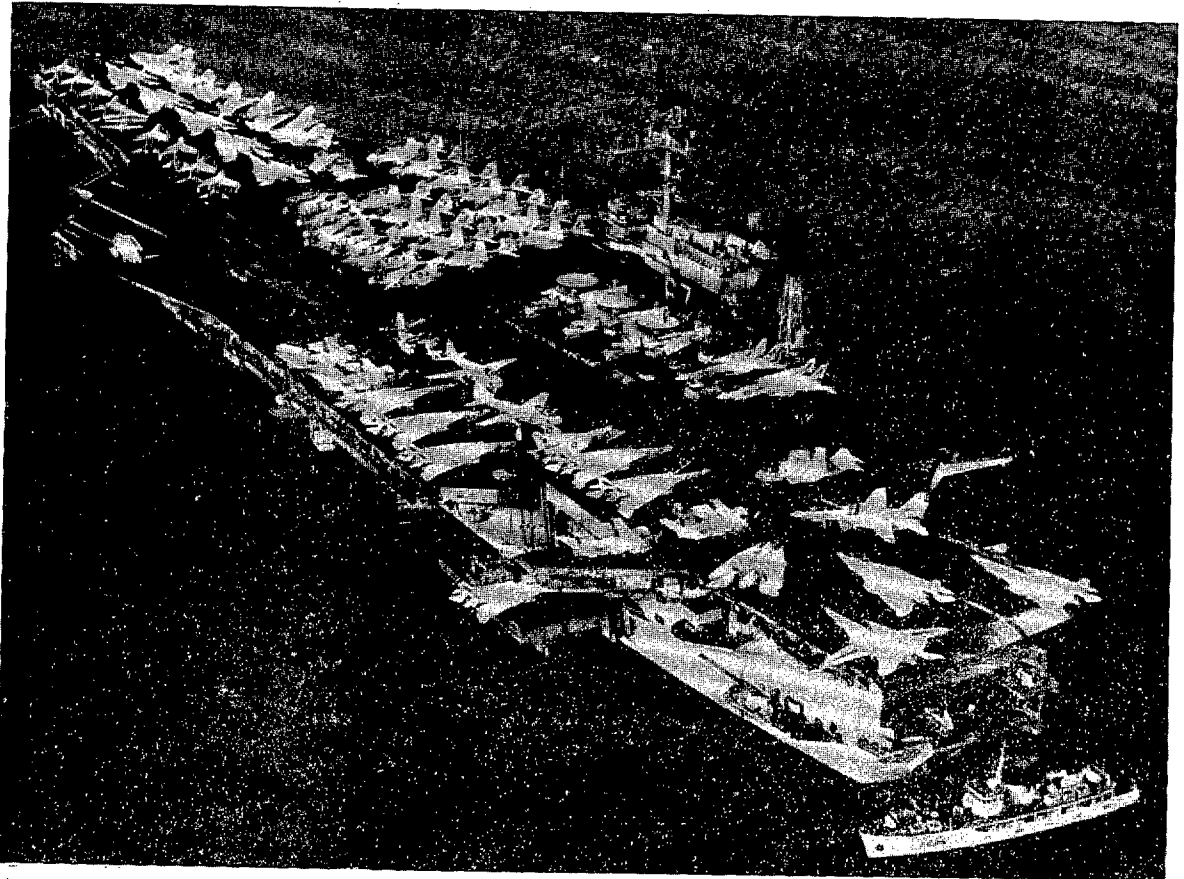
No existen ya, por así decirlo, submarinos clásicos en la U.S. Navy. Los que existen en activo (ODB = "Orden de batalla" en la Marina Francesa) están en reserva o equipados para el transporte de comandos. La Unión Soviética, por el contrario, continúa construyendo submarinos diesel, tanto para sus necesidades como para la exportación. Las unidades más recientes, los "TANGO" son comparables a las mejores realizaciones occidentales.

En su conjunto, pues, los submarinos soviéticos son técnicamente menos evolucionados que los americanos, pero esta inferioridad está largamente compensada por su número: más de 320 barcos, de ellos 68 SNLE y 94 SNA. Estos últimos, como los submarinos atómicos, están principalmente destinados al ataque a los barcos de superficie - fuerzas navales y buques mercantes - mientras que los SNA americanos están cada vez más orientados a la lucha a/s: protección avanzada de los portaviones y vigilancia de pasos obligados.

FUERZAS DE SUPERFICIE

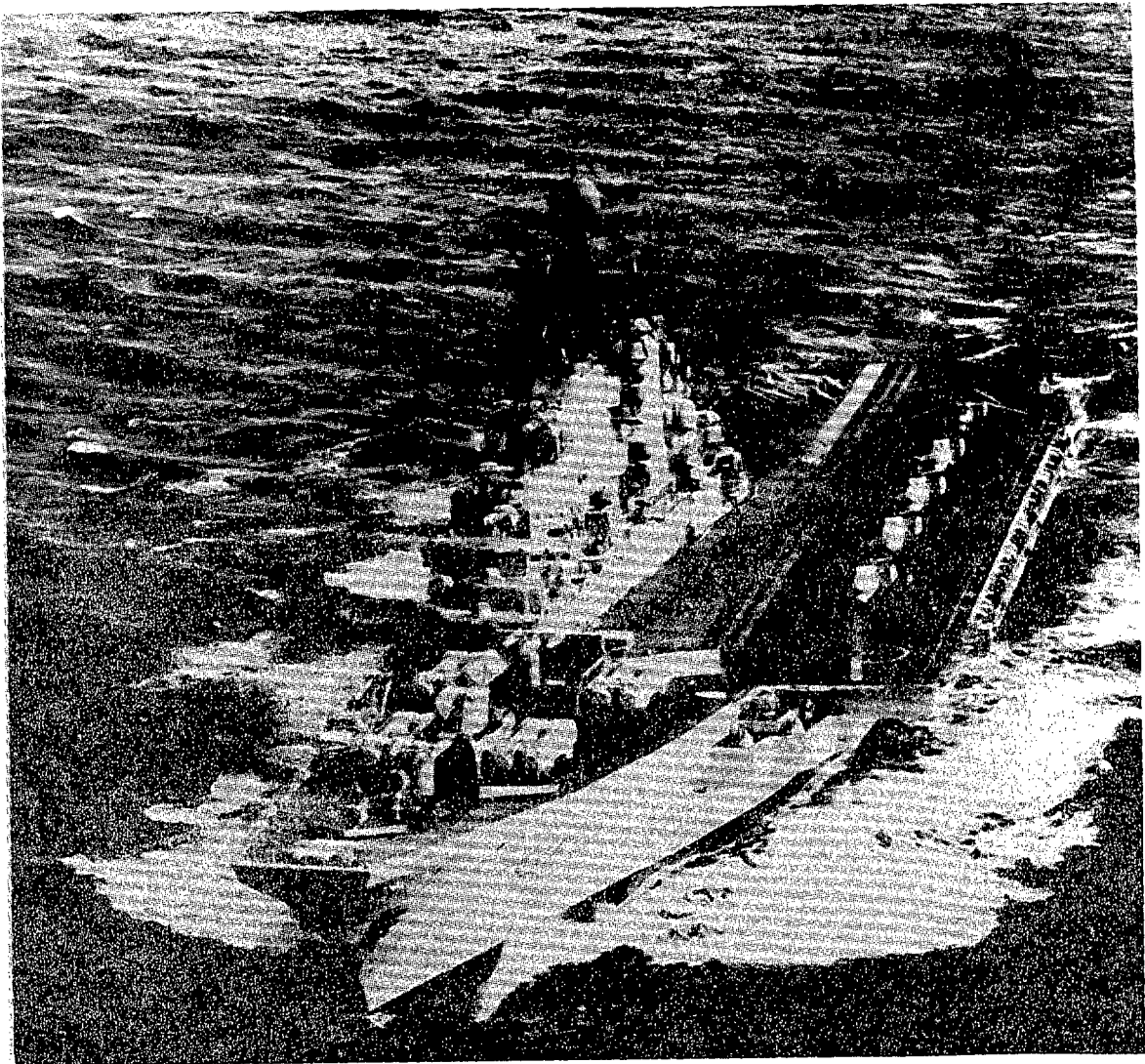
Portaviones y portaeronaes

En lo concierne a las fuerzas de combate de utilización general, la superioridad americana es abrumadora. Esencialmente consiste en una flota de 13 grandes portaviones de 60 a 90.000 toneladas, de ellos tres de propulsión nuclear. Un portaviones nuclear está en construcción y acaba de ser autorizada la construcción de otro buque de este tipo en el presupuesto de 1980. La aviación embarcada en estos PA totaliza unas 1.000 aeronaves de interceptación todo tiempo, de ataque y de lucha a/s, todos ellos muy modernos. La mayoría están dotados de capacidad nuclear táctica. Esta aviación embarcada constituye la punta de lanza de las fuerzas polivalentes de la U.S. Navy y les proporciona una potencia ofensiva y defensiva considerable.



El porta-aeronave americano John F. Kennedy

La marina soviética no tiene nada absolutamente comparable y su aviación embarcada está en estado embrionario. Cosa curiosa, después de haberse definido desde hace tiempo sobre la vulnerabilidad y la utilidad de los portaviones, los soviéticos han decidido ahora construir barcos de este tipo y crear una aviación embarcada. Puede que en este aspecto hayan sido arrastrados por la dinámica propia de las grandes potencias que implica el poseer los mismos tipos de buques que su rival. Sea lo que sea, adoptando esta política, la marina soviética ha tomado una decisión que le va a plantear muchos problemas y le va a costar grandes esfuerzos, ya que ella en este terreno no tiene absolutamente ninguna experiencia.



El porta-aeronaves soviético Kiev.

Dos portaaviones de 44.000 toneladas están en servicio, el "Kiev" en el Artico y el "Minsk" en el Pacífico. Otro el "Kharkov" y puede sean dos, en construcción en el Mar Negro. Son barcos híbridos, mezcla de crucero con misiles antiaéreos y anti-superficie y de portaviones, con su cubierta de vuelo y pista oblicua. No tienen ni catapulta ni cables de frenado. Tienen capacidad para unas 30 aeronaves como máximo, incluyendo helicópteros y aviones ADAC/ADAV del tipo "Forger". Este aparato no es más que una copia mala del "Sea Harrier" de la Royal Navy. Su radio de acción operativo es muy bajo así como su capacidad de carga, pero podría ser utilizado contra aviones de patrulla marítima o para apoyar una operación anfibia de amplitud limitada frente a un adversario desarmado o insuficientemente dotado de fuerza aérea.

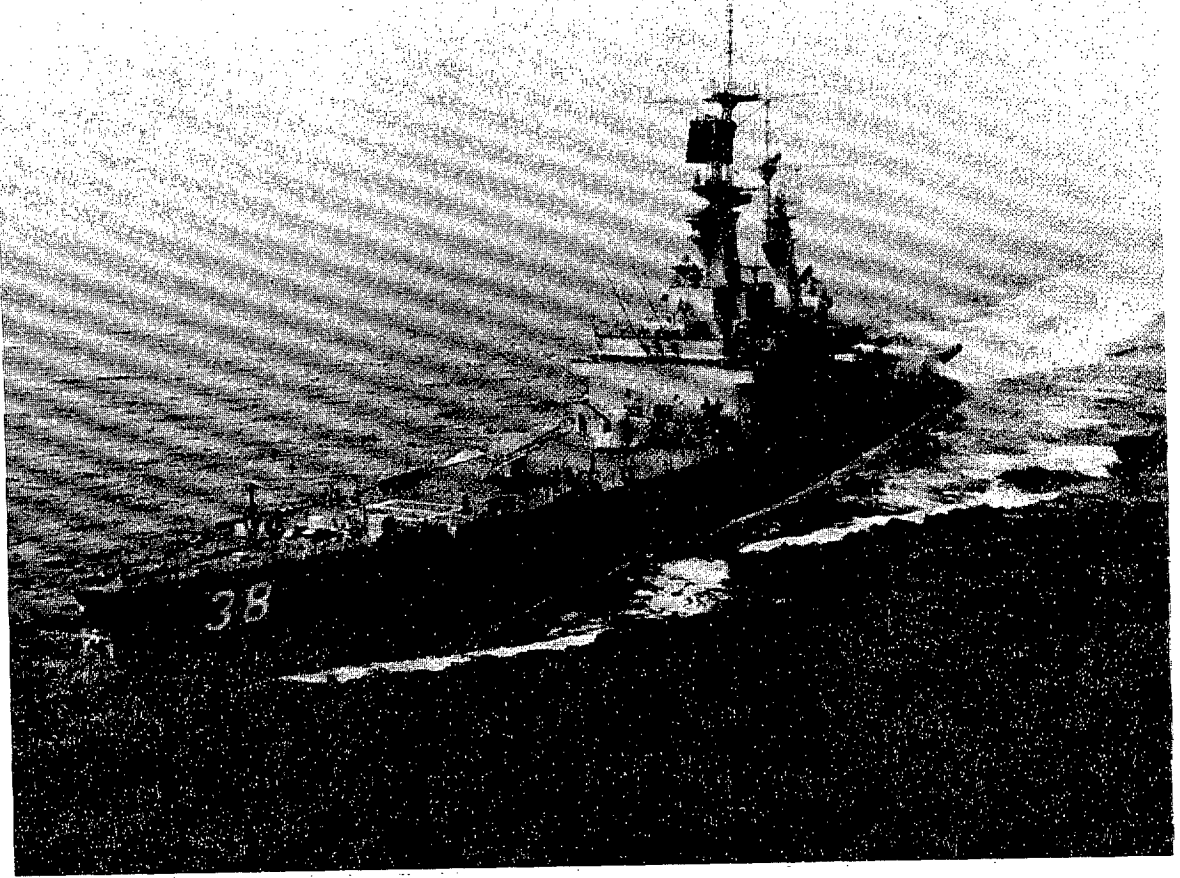
Pero los "Kiev" están hechos para durar 30 años, y es posible que a lo largo de este período los soviéticos puedan disponer en ellos de un avión ADAC/ADAV verdaderamente valioso. Mientras tanto, ya que no pueden contar con el "Forger" para esta misión, han instalado en los "Kiev" misiles SS-N-12 de largo alcance (300 millas) destinados al ataque a fuerzas de superficie enemigas y sobre todo a portaviones.

Según los americanos, un portaviones de 60.000 toneladas, parece que está en grada en el astillero de Severodvinsk, en el Mar Blanco, pero no está confirmado. Sea o no cierto, este barco, si se está construyendo, no podrá entrar en servicio antes de 1985 ó 1986, como pronto.

Otros grandes barcos de combate

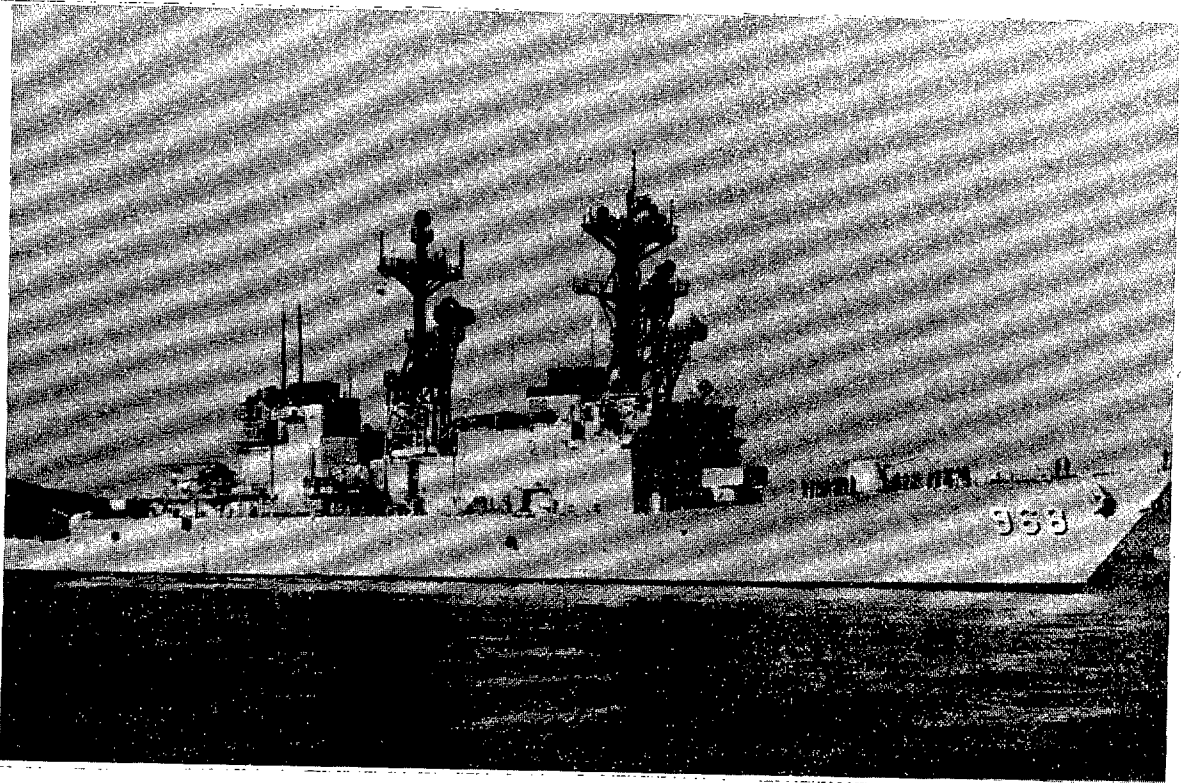
Dentro de las otras categorías de buques de combate de superficie, la superioridad americana es también indudable. Tiene ocho cruceros nucleares lanzamisiles en servicio y otro en construcción. La URSS no tiene nada comparable. Un crucero de unas 25.000 toneladas, el "Kirov", que no se sabe todavía a ciencia cierta que sea atómico, está todavía en construcción en Leningrado. Los otros cruceros modernos soviéticos, tienen por el contrario y para el mismo tonelaje un armamento mucho más importante que sus homólogos americanos. Disponen de misiles AA y anti-buque, armas a/s, torpedos, un helicóptero, etc... Esta acumulación de armas de todo tipo está de acuerdo con la doctrina soviética que pretende que todos los grandes barcos de superficie estén en condiciones de responder a todas las amenazas, pero esto arrastra, de rechazo, una mayor cantidad de pañoles de todos los tipos, y por ello una ma-

yor vulnerabilidad. Esto no puede hacerse más que a expensas de la cantidad de combustible disponible, reduciendo su radio de acción y a expensas de las condiciones de vida de las dotaciones, pero este aspecto no parece, de momento, preocupar mucho al mando. Las condiciones de vida, aún en los barcos más modernos son bastante espartanas comparadas con las costumbres occidentales.



El crucero nuclear lanza-misiles americano Virginia

También debe hacerse notar que los buques soviéticos son construidos generalmente en series relativamente pequeñas y que están tan sobrecargados de armamento y equipos, que toda modernización o puesta al día tiene que ser forzosamente limitada, salvo que se reforme totalmente el barco.



El gran destructor ASM Radford, clase Spruance

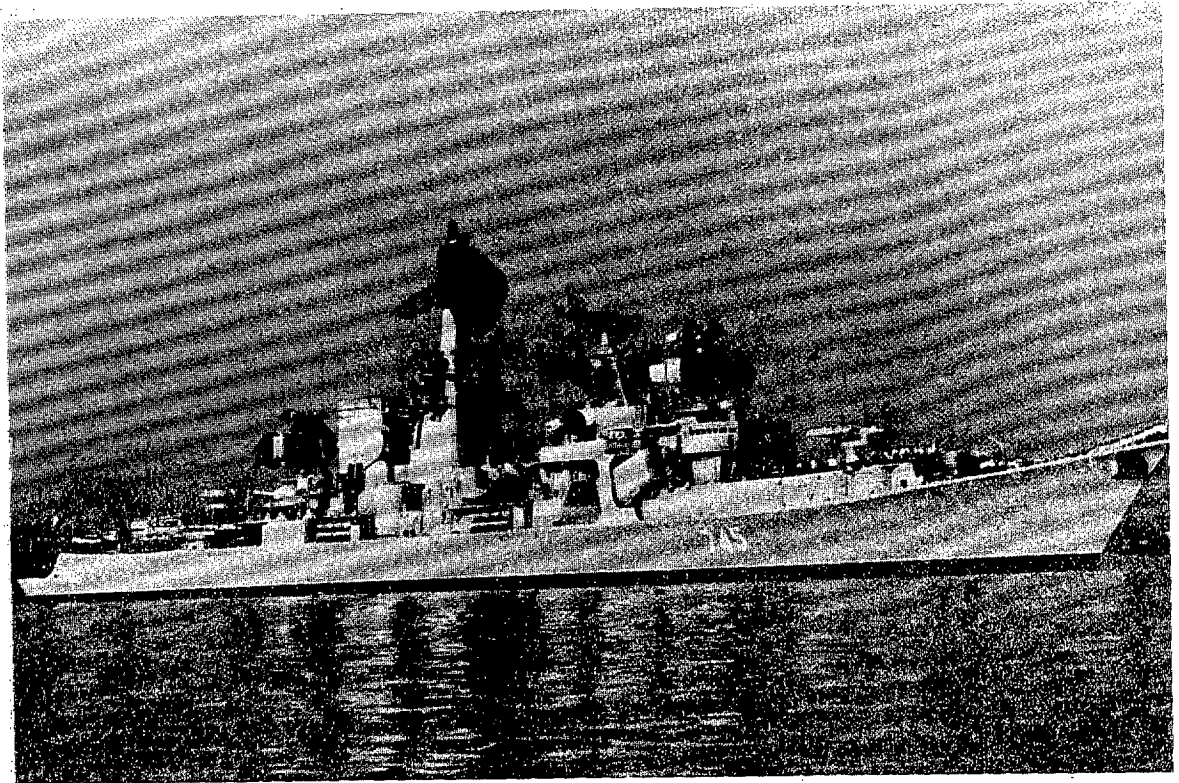
La concepción americana es bien distinta. Los barcos son contruidos en series importantes (31 unidades en el caso "Spruance" , 46 fueron los "Knox" y más de 50 las FFG-7). Esta política permite reducir su coste unitario en proporciones muy importantes. Estos barcos son contruidos dentro del concepto "high-low-mix". "High" corresponde a las unidades muy sofisticadas, y por tanto, costosas. "Low" se aplica a los barcos relativamente menos complejos y por tanto, más baratos , que se destinan a operar en zonas menos amenazadas.

Salvo para los barcos nucleares, el esfuerzo está totalmente orientado a utilizar plataformas muy parecidas, que no difieren más que en el armamento que montan. Este es el caso, por ejemplo, de los grandes destructores a/s "Spruance", que van a servir de base, para el proyecto de los DDG tipo 47, que son buques de defensa aérea. Estos barcos nuevos están relativamente poco armados en relación con su desplazamiento, y siempre mucho menos que los buques soviéticos simila--

res. Pero tienen todos una importante reserva de tonelaje, de superficie y de volumen, con vistas a facilitar su reforma a mitad de su vida, es decir cuando tengan unos 15 años.

Buques ligeros de combate

La marina americana, por razones geográficas, se interesa muy poco por las pequeñas unidades de defensa costera. Sin lugar a dudas, por presiones del Congreso, ha proseguido la construcción de una pequeña serie de hidroalas lanzamisiles "Harpoon"; pero ha sido a regañadientes y a expensas de unos créditos que hubiera preferido destinarlos a proyectos más útiles.

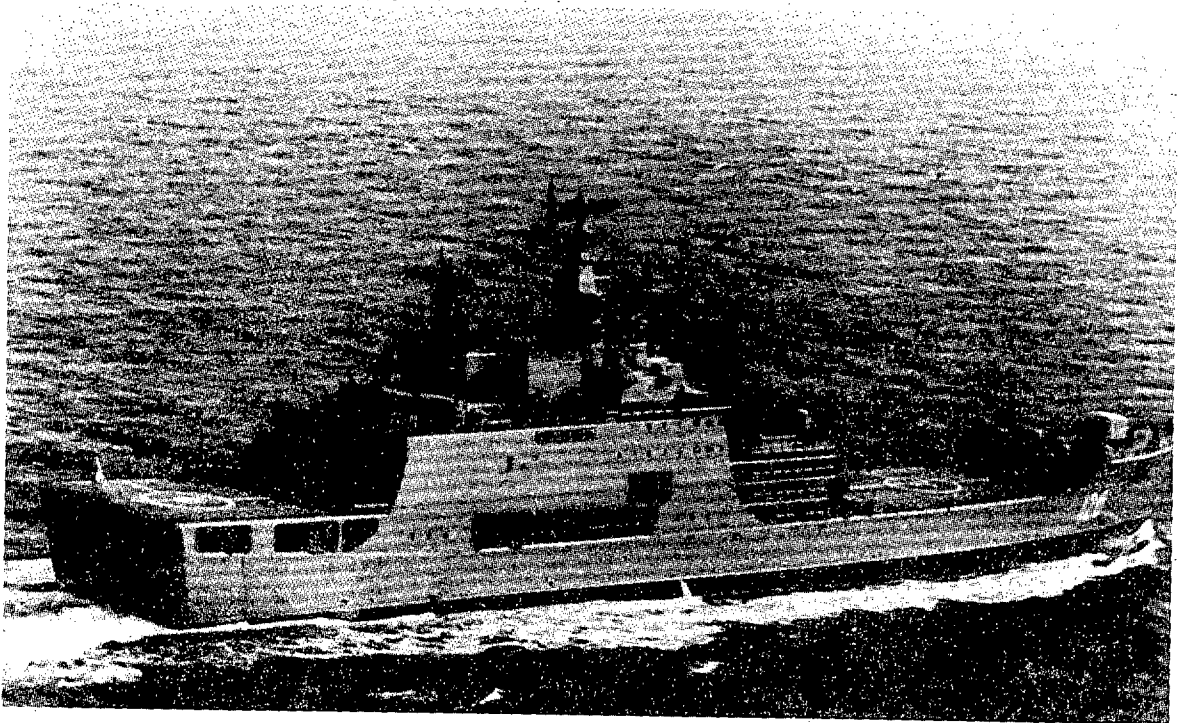


El buque lanza-misiles soviético Ochako, clase Kara

Para la Unión Soviética, cuyas misiones son diferentes y que persigue el dominio del Mar Negro y Mar Báltico con el menor gasto y reservar así los grandes barcos para la acción exterior, la posesión de pequeños barcos rápidos y fuertemente armados es indispensable. Después de haber construido un número elevado de lanchas torpederas (VLT) y lanzamisiles (VLM) de pequeño tonelaje, la marina soviética está interesada ahora en los hidroalas y se lanza a la construcción de corbetas de unas 700 toneladas cuyo armamento principal consta de 4 a 6 misiles de largo alcance (corbetas "Nanushka" I y III, tipo "Tarantul"). También está interesada en los hidroala, mucho más que los Estados Unidos, sin lugar a dudas (hidroalas tipo "Turya", "Sarancha", "Matka", etc...).

Transportes de ataque

Al revés que los americanos, para los que las fuerzas anfibi-
bias están concebidas para proyectar la potencia aeroterrestre americana sobre las costas enemigas, los soviéticos, contemplan nada más que

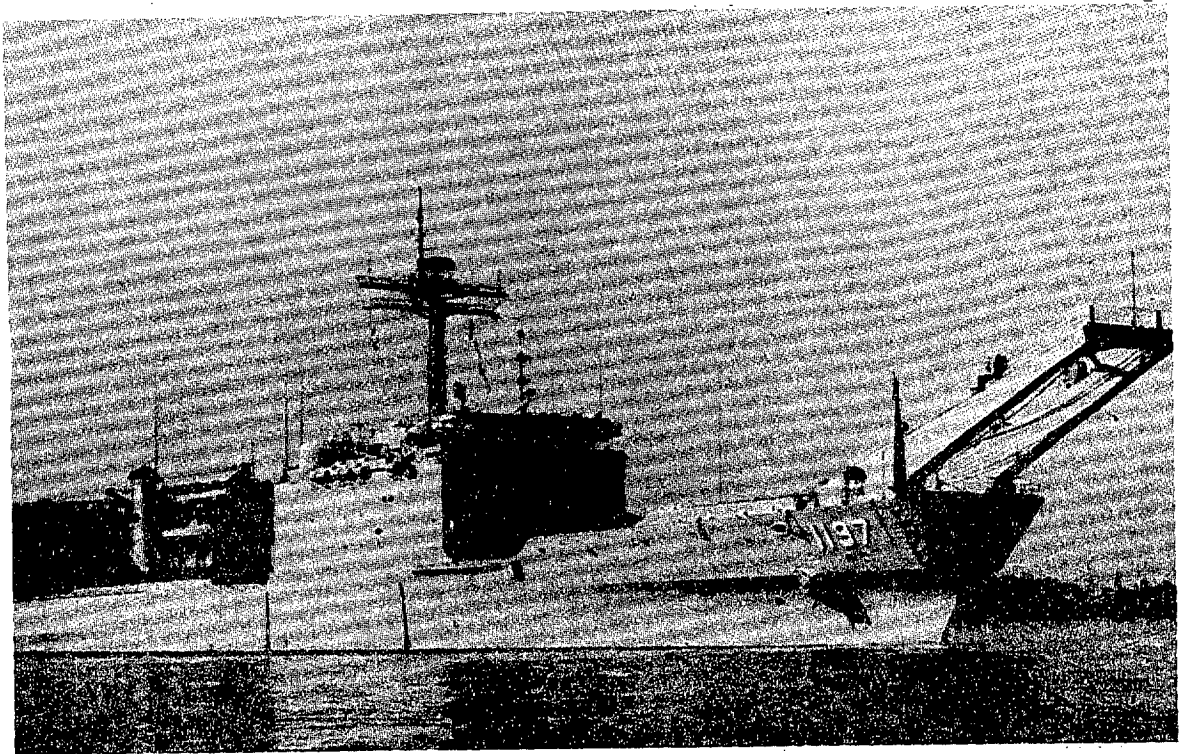


El nuevo LSD Ivan Rogov

operaciones de carácter más limitado. Estas operaciones están concebidas para facilitar las operaciones de fuerzas terrestres, gracias a desembarcos en la retaguardia enemiga, o para ayudar a la conquista de los estrechos turcos o bálticos.

Con esta idea, han construido recientemente los LST de 3.000 toneladas, tipo "Ropucha", que son barcos bien adaptados a esta misión. Acaban de poner en servicio con el "Ivan Rogov", el primer LPD de una serie, que desplaza 14.000 toneladas, cuya concepción es bastante curiosa, pero que podría suponer la voluntad de los soviéticos de conseguir una cierta capacidad de "sea projection". Viene confirmado por su interés en materia anfibia por los vehículos de efecto de superficie (tipos "Aist", "Lebed", etc...), todos ellos dentro del concepto de vehículos de colchón de aire. El ritmo de construcción de las unidades de este tipo (cuatro por año) parece resaltar la orientación mencionada.

La U.S. Navy posee una enorme flota anfibia, dotada de medios modernos y notables: 14 LPD, 7 LPH, 20 LST, 13 LSD, todos de gran



El LST americano Barnstable County en el puerto de Tolon

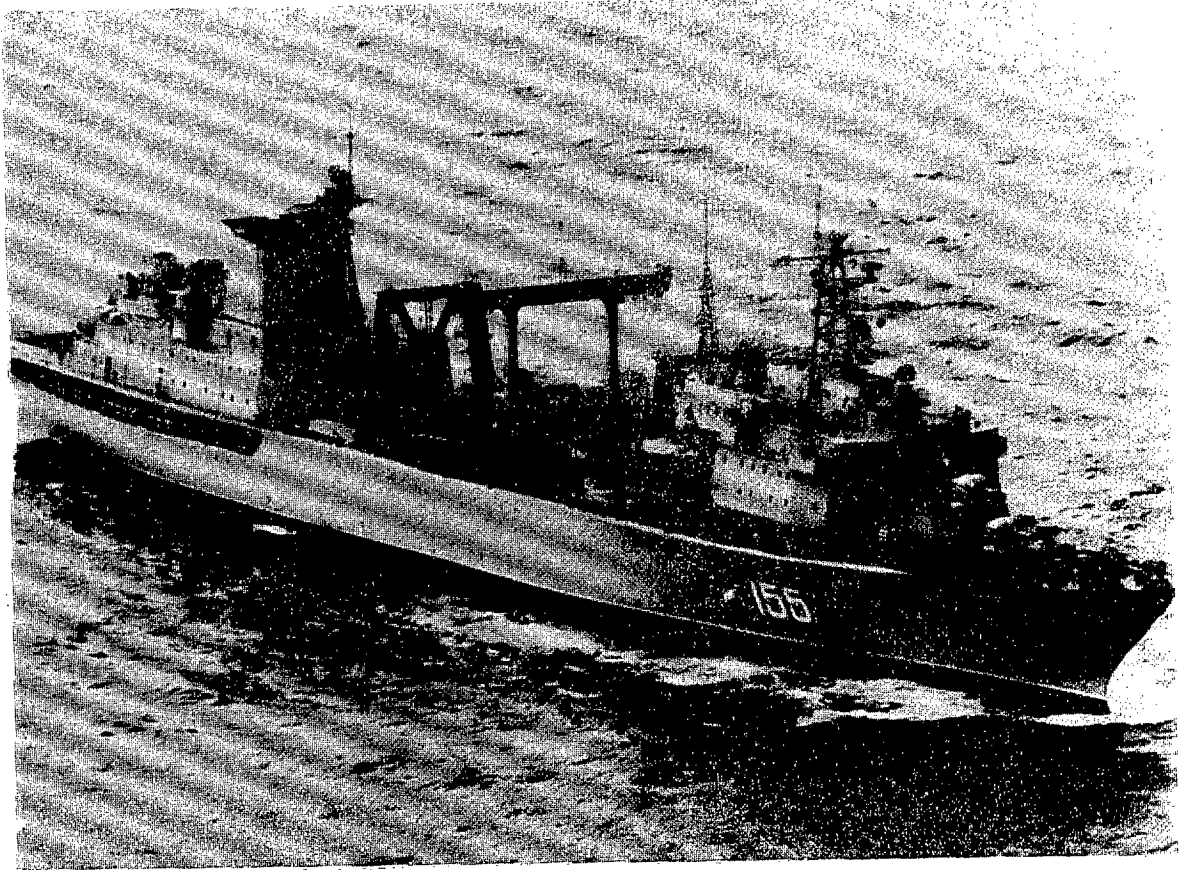
tonelaje y capacidad de navegar a 20 nudos, lo que ha hecho reducir a la mitad el tiempo de intervención en ultramar. La tendencia actual es construir, con los LHA del tipo "Tarawa", barcos de gran tonelaje (44.000 toneladas) que tienen simultáneamente capacidad de transporte de lanchas de desembarco y servir como portaaviones capaz de llevar helicópteros y/o aviones de despegue corto o vertical, como el AV-8 "Harrier" británico que ha adoptado la Infantería de Marina. Para ello están provisto de cubierta de vuelo continua y un dique. Su grupo aeronaval normal comprende 6 AV-8 y 22 helicópteros de transporte. Existen cuatro LHA en servicio y uno en armamento. Todos estos barcos servirán para transportar, para una intervención en ultramar, un cierto número de elementos de Infantería de Marina, que están permanentemente listos y operativos, dentro de ese cuarto Ejército de los Estados Unidos que totaliza 190.000 hombres y dispone de un millar de aeronaves, helicópteros y aviones embarcados. Se recuerda que los aviones de Infantería de Marina pueden operar desde los portaviones.

APOYO LOGISTICO MOVIL

En lo concerniente a medios logísticos, la superioridad de la U.S.Navy es abrumadora, ya que cuenta con cerca de 90 barcos de apoyo, todos de gran tonelaje. La tendencia es la polivalencia, con la posibilidad de actuar como "Cargo-sling". Los últimos AOE y AOR son capaces de aprovisionar una fuerza naval por helicóptero a un ritmo tan extraordinario como son 150 toneladas/hora.

La marina soviética tiene muchos medios, pero son, en general, de poco tonelaje y sobre todo concebidos para apoyo de buques pequeños. Han sido concebidos, y la mayoría construídos, en una época en que la Unión Soviética no pensaba más que en operaciones defensivas en la mar y en la proximidad de sus costas. Se pretendía entonces constituir una especie de bases móviles fáciles de dispersar en caso de guerra nuclear. Consciente de esta inferioridad, ha empezado a modernizar sus medios: en estos últimos años ha puesto en servicio seis petroleros de escuadra, del tipo "Boris Chilikin" de 22.000 toneladas de peso muerto (TPC) y el año pasado, el "Berezina", que está comprobado que es parecido por su tonelaje y sus equipos de transferencia a los grandes AOE o AOR de la U.S. Navy. En lo concerniente al aprovisionamiento en la mar, la marina soviética ha hecho grandes progresos en los últimos tiempos. Practica actualmente la técnica del aprovisionamiento por ambas bandas

y navegando, y se ha observado un "Boris Chilikin" aprovisionando hasta tres barcos a la vez. Entretanto, las técnicas de aprovisionamiento en flecha, bien navegando o en fondeadero o de aprovisionamiento abarloados a buque parado, son hoy hechos normales.



El petrolero de aprovisionamiento de la escuadra soviética Berezina en el curso de un ejercicio.

AVIACION NAVAL

La aeronáutica naval soviética está, con excepción de algunos "Forger" y helicópteros embarcados, esencialmente compuesta de aparatos basados en tierra, alrededor de un millar, de los cuales 350 son bombarderos de medio y gran radio de acción, tipos "Badger", "Backfire" y "Bear", a los cuales hay que añadir unos 200 aparatos de aprovisionamiento en vuelo, guerra electrónica y reconocimiento ("Badger", "Blinder", "Bear", etc...).

Los bombarderos están dotados, como se dijo anteriormente, de misiles AS-4 "Kitchen", AS-6 "Kingfish", con capacidad nuclear y gran alcance, a los cuales hay que añadir el AS-9 anti-radar (alcance, 55 millas). Su misión principal es el ataque a grandes "Task Forces" de portaviones enemigos y actuarán en masa para saturar la defensa enemiga. Estos bombarderos han sido fabricados, en su mayor parte, hace unos 15 años, y a pesar de las mejoras de que han sido objeto, empiezan a estar obsoletos. Constituyen, junto con los submarinos, la fuerza principal de la marina soviética. Esta fuerza está en vías de modernización progresiva, con la puesta en servicio del "Backfire". Este aparato de geometría variable es una formidable arma de combate, que significa una amenaza muy seria, sobre todo para las comunicaciones marítimas de Occidente. Vuela a Mach 2 a alta cota (50.000 pies) y a Mach 1,3 a baja cota (3.000 pies). Su radio de acción operativo, sin aprovisionamiento en vuelo, es de 3.100 millas (más de 5.700 kms.), puede transportar 9 toneladas de bombas y misiles (AS-4, AS-6 y AS-9).

La aviación de patrulla marítima dispone de hidroaviones y sobre todo de unos 60 tetra-turbo reactores "May", análogos, aunque puede que algo inferiores, a los "Atlantic" de nuestra Marina y a los "Orion" de la U.S. Navy. Esta no cuenta con bombarderos, ya que todo el esfuerzo ofensivo está basado en los aviones de ataque embarcados. La tendencia hoy día mira a la polivalencia de estos aparatos. Tal es el caso, por ejemplo, del F-18 "Hornet". Este cazabombardero constituirá en los años próximos el grueso de las fuerzas de ataque y de interceptación embarcadas. Esta prevista, en efecto, la fabricación de más de 300 F-18. La fiabilidad y la facilidad de adiestramiento de este aparato parece ser que serán superiores a todo lo conocido hasta ahora.

Los únicos grandes aviones basados en tierra de la Navy son los 370 P-3C "Orion" de la PATMAR. Este singular aparato a/s va a ser dotado de una capacidad anti-superficie con la posibilidad de embarcar la versión aire-mar del "Harpoon".

PERSONAL

Marina soviética

El personal de la marina soviética asciende a unos 445.000 hombres y mujeres, de los cuales 57.000 son oficiales, 84.000 suboficiales y 290.000 de marinería. Si bien la proporción de oficiales es ligera-

mente superior a la de otras marinas, la de suboficiales, por el contrario, es muy inferior, lo que obliga a los oficiales a ocuparse, con frecuencia, de trabajos que se confieren, por ejemplo en nuestra marina, a sargentos o brigadas. De hecho un gran número de oficiales son especialistas muy concretos ("vis pointue") y podrían compararse a los oficiales técnicos de la Marina Nacional (francesa).

Si existen tan poco suboficiales en la marina soviética, es porque esta profesión no interesa a los jóvenes y que muy pocos de los marineros se quedan en la marina después de su tiempo de servicio. En su inmensa mayoría, las dotaciones de la marina soviética están constituidas a base de reclutamiento obligatorio. A pesar de los tres años de servicio que deben cumplir (dos años en el ejército y en la aviación naval) el mando tropieza con muchas dificultades para reclutar y seleccionar el personal competente capaz de utilizar el material cada vez más sofisticado. Debido a esto el mantenimiento de los submarinos nucleares presenta problemas; según ciertas informaciones no existe más que una dotación para cada uno de los SNLE.

La disciplina es fuerte, mucho más que en las marinas occidentales, y no se sabe que admirar más, si su patriotismo o la pasividad de estas dotaciones, que permanecen largas semanas en los fondeaderos de Sollum o de Aden, por ejemplo, en unos barcos poco o nada climatizados. Si esta vida difícil parece que se soporta sin demasiados aspavientos, también es verdad que no puede a la larga más que aportar un efecto depresivo en esas dotaciones, con la lógica disminución de su resistencia física y por tanto, de su capacidad de combate.

La formación de oficiales es muy parecida a la de las marinas occidentales, pero el adoctrinamiento político ocupa una gran parte de su actividad. En cuanto a conocimientos teóricos, se puede afirmar que están al mismo nivel que sus homólogos americanos, pero con menos adiestramiento en la mar. Los oficiales más brillantes son cuanto antes destinados a mandar los barcos más valiosos, mientras que los otros se especializan en el aspecto técnico. Se hace notar que la carrera de un oficial se desarrolla casi a bordo del mismo barco.

En cuanto a la cabeza, creemos que los mandos son bastante viejos. El Almirante Gorchkov, el fundador de la marina soviética actual y comandante en jefe de la flota, tiene 70 años. Por otra parte, el régimen comunista, con la doble jerarquía política y militar que reina a to

dos los niveles, parece que ha acentuado una tendencia que ya se había observado en la antigua marina de los zares, es decir, la extrema centralización de las decisiones a un nivel muy elevado, una falta de imaginación y de iniciativa en la acción, un fatalismo, una pasividad típicamente esclavas en los niveles inferiores, y en fin, una dirección colegiada.

Marina americana

El personal de la U.S. Navy, excluida Infantería de Marina, totaliza unos 530.000 hombres y mujeres, de los cuales 63.000 son oficiales y 190.000 suboficiales. Esto supone que para ésta última categoría, supone un 35,8 por 100 contra menos de un 20 por 100 en la marina soviética.

Las dotaciones pertenecen todos al voluntariado profesional, pero su reclutamiento no es fácil, debido, sobre todo, a la concurrencia de una economía civil dinámica. También se están adoptando medidas susceptibles de atraer a los jóvenes e incitarles a quedarse en la marina al terminar su primer compromiso. Pero la Navy sabe que esas medidas no serán suficientes y que cada vez se necesitará más contar con personal femenino. En 1983, la Marina deberá contar con 40.000 mujeres, contra las 20.000 de hoy en día. Ha habido estos últimos años algunos problemas de racismo y de droga. Parece que se está en la línea adecuada y que dentro de poco los problemas quedarán resueltos. Las dotaciones americanas trabajan con seriedad, disciplinadamente y están animadas de un ardiente patriotismo, muy conscientes, también, de que su país es la primera potencia del mundo.

En cuanto a los oficiales, más de la mitad son de la reserva, que prestan servicio en situación de actividad. Cualquiera que sea su origen, Escuela Naval de Annapolis, reserva o procedentes de suboficial, el 70 por 100 de estos oficiales dejan la marina antes de los 10 años de servicio; esto crea graves problemas para poner en orden una pirámide de empleos coherente. Para frenar esta erosión se está pensando en un nuevo estatuto de oficiales, pero no será fácil ni cómodo, teniendo en cuenta las costumbres y los intereses creados a los cuales no es ajena, con frecuencia, la política. En los altos y muy altos cargos, los oficiales se caracterizan por una gran competencia en todos los terrenos, competencia adquirida en etapas de paso frecuente por escuelas, incluso por las universidades y en una práctica regular del mando en la mar. Finalmente, los oficiales generales son siempre jóvenes, y mucho más, en cualquier caso, que en la marina soviética.

ADIESTRAMIENTO

El adiestramiento en la marina soviética es muy desigual. A juicio de la mayoría de los observadores y especialistas navales, es pasable o bastante bueno; bueno a veces en el arma submarina. Los submarinistas soviéticos han hecho, sin lugar a dudas, grandes progresos. Los tránsitos de submarinos de la Flota del Artico hacia la del Mediterráneo, se efectúan ahora, por ejemplo, en inmersión, bien aisladamente o en grupo. El adiestramiento de las fuerzas de superficie es menos bueno, a pesar de que se ha comprobado desde hace algún tiempo una mejora indudable, sobre todo en lo referente al aprovisionamiento en la mar. En ultramar, la Escuela del Mediterráneo que es sin duda alguna la fuerza naval más activa, no navega mucho. Su estrategia en este teatro podría calificarse de terrestre: es decir, lo ha ocupado, como lo han hecho las fuerzas terrestres en Polonia, República Democrática Alemana y en Checoslovaquia. Existen "guarniciones de ocupación", como son los fondeaderos habituales de la flota en Hammamet, Alborán, Sollum, etc... y "regimientos", o sea, los barcos. Periódicamente se hace una salida de la "guarnición", es decir, que se abandona el fondeadero para trasladarse a otro. Se aprovechan estos movimientos para efectuar a veces ciertos ejercicios, que salvo excepciones no tienen una envergadura significativa.

En resumen, los buques de la "Eskadra", salvo los que vigilan la actividad de las fuerzas americanas u occidentales, se pasan largas semanas sólidamente fondeados en el límite de las aguas territoriales, en sus puntos habituales de estacionamiento. Es una aplicación completamente opuesta al célebre concepto del almirante Makarov de que "estar en la mar es como estar en casa" ("á la mar signifie chez soi").

Las fuerzas que tienen las bases en el Océano Indico se mueven bastante poco, excepto en los tránsitos al Pacífico o de los barcos que regresan al Indico procedentes del Pacífico.

La flota del Artico aparenta un poco más de actividad, sobre todo cuando existen grandes ejercicios occidentales en el Atlántico Este y en el mar de Noruega, que son seguidos en ocasiones por numerosos barcos y por una vigilancia cuidadosa de la aviación.

Cada cinco años la flota soviética realiza un gran ejercicio llamado "Okean". El último se llevó a cabo en 1975. Se desarrolla simul

táneamente en el Atlántico Norte y mar de Noruega, Mediterráneo, Océano Indico y Océano Pacífico. Más de 150 buques de combate o auxiliares, así como barcos mercantes y buques científicos participaron en él. Las operaciones aéreas a lo largo del ejercicio son muy numerosas. Este ejercicio parece que tenía una finalidad primordial, independientemente de comprobar los progresos hechos desde el "Okean 70"; el practicar y poner a prueba la capacidad del mando para llevar a cabo operaciones simultáneas a escala mundial desde Moscú.

¿Se llevará a cabo en 1980 un nuevo ejercicio "Okean"? Parece muy posible y será, no hay que dudarlo, seguido con la mayor atención por los occidentales que podrían así medir la capacidad operativa de la flota soviética y darse cuenta de los progresos alcanzados a lo largo de los cinco años anteriores.

Completamente diferente es la actividad de la marina americana. Disponen gracias a las potentes Séptima Flota en el Pacífico y Sexta Flota en el Mediterráneo, de dos fuerzas aeronavales total e instantáneamente operativas. Y no se necesitaría más que unos pocos días para que también alcanzaran el mismo nivel la Tercera Flota del Pacífico y la Segunda en el Atlántico. Los buques de la Sexta y Séptima Flota están en la mar casi la mitad del año y los de las otras Flotas entre 100 y 110 días, cifras que hablan por sí solas.

CONCLUSION

El aumento de la potencia de la marina soviética es uno de los hechos más relevantes de los dos últimos decenios. Indudablemente ha conseguido grandes progresos. Su fuerza principal reside en el gran número de submarinos que posee, aunque sean técnicamente menos avanzados que los de su rival americana. También en la potencia de su aviación de bombardeo, potencia que sigue acrecentándose con la puesta en servicio progresiva de ese formidable aparato que es el "Backfire". Ambas constituyen una amenaza permanente para Occidente.

Sin embargo también presenta en la actualidad bastantes debilidades y lagunas.

En primer lugar sufre las consecuencias de una expansión demasiado rápida. La aviación embarcada es embrionaria, y el apoyo logístico móvil está aún bastante mal adaptado a sus misiones. El adiestra-

miento es entre suficiente y bueno en las fuerzas submarinas, y la mayor parte de las veces insuficiente, e incluso mediocre, en las fuerzas de superficie.

Las dotaciones son básicamente de reclutamiento obligatorio y a pesar de los tres años de servicio que se les impone, no parece que ese tiempo sea suficiente para proporcionarle la cualificación técnica indispensable para la utilización de equipos cada vez más avanzados. El personal de suboficiales es insuficiente en número y en calidad. El mando, quizá excesivamente viejo en la cabeza, resta iniciativa a los escalones inferiores. La doble jerarquía política y militar es perjudicial para el ejercicio del mando. Finalmente no debemos olvidar que esta marina está sujeta a limitaciones geográficas de gran importancia.

Resumiendo, no se equivoca uno mucho cuando se dice que la Unión Soviética no posee una verdadera marina de guerra, aunque sí una Flota. El Poder y el Alto Mando lo saben perfectamente. También, dentro de la estrategia global le han sido encomendadas dos misiones prioritarias:

- Ofensiva: estar en condiciones, en cualquier momento de atacar brutalmente y por sorpresa, o sea con iniciativa, con armas nucleares, las fuerzas navales de Occidente para infligirles pérdidas decisivas bien calculadas. Esta misión sería confiada a los submarinos, a los bombarderos de la aeronáutica naval y a los grandes barcos de superficie. Esta perspectiva, de la que es fácil darse cuenta, constituye una obsesión para los Occidentales.
- Política: sostener la política exterior y los intereses de la Unión Soviética. Esta política está basada en el temor que inspira a la opinión pública y a los gobernantes el formidable armamento de los buques soviéticos y su despliegue en las zonas cruciales, donde por su sola presencia pueden impedir la libertad de acción de las fuerzas occidentales. Debemos, decir, con pesar, que el mando soviético encuentra en esta política una ayuda preciosa deseada por algunos o inocente para otros, dentro de los comentaristas occidentales que tienen una cierta tendencia a supervalorar la marina soviética y a olvidar las limitaciones geográficas a que está sometida y a las debilidades que ofrece hoy en día en numerosos campos. Por

eso es por lo que no debemos coincidir con lo que recientemente ha escrito en la "Revista Internacional de Defensa" un Oficial de la Marina de la OTAN: "Si los Europeos, -dice- llegan al convencimiento de que la marina soviética, a pesar de su carácter heteróclito está en condiciones de interrumpir las comunicaciones marítimas entre Europa y los Estados Unidos y de intervenir en cualquier región del mundo, Europa acabará por caer bajo la influencia soviética siguiendo el fenómeno progresivo de "finlandización".

La marina americana, como el más importante instrumento al servicio de la política exterior de los Estados Unidos, por su sola presencia en todos los mares, tiene como misión principal y permanente contribuir a proyectar las fuerzas aeroterrestres americanas en todos los lugares del globo. Pero también debe adaptarse en cada momento a la nueva amenaza que presenta el expansionismo marítimo de la Unión Soviética.

Para hacer frente a ello, victoriosamente, está haciendo un inmenso esfuerzo en todos los aspectos. Como resultado de ello, sigue siendo, con mucho, la marina más potente y la más equilibrada del mundo. Aunque tiene todavía algunas debilidades (por ejemplo, los misiles anti-superficie) que está en vías de resolverlas. En lo referente a la lucha antisubmarina, aviación naval, logística, adiestramiento, en resumen, en eficacia, sobrepasa con creces a su rival.

La presencia permanente, en todo momento plenamente operativas de dos grandes flotas, una en el Mediterráneo y la otra en el Pacífico occidental, es el signo exterior más visible de esa ventaja. Desde luego que el mantenimiento y la renovación del material plantean problemas debido a su coste cada vez más elevado y este hecho podría, en un futuro bastante lejano, comprometer la aptitud de la marina para cumplir las misiones que le corresponden. Pero la tecnología avanzada de las nuevas armas compensa la disminución progresiva del número de buques de la flota, que viene ocurriendo desde hace algunos años.

Existe también una gran dificultad a resolver: la erosión del personal de marinería y de oficiales. Es decir, que los problemas de personal tendrán a lo largo de los próximos años tanta importancia o puede que más, que los del material, dentro de las grandes preocupaciones del mando naval americano.

TONELAJE COMPARADO DE LAS FLOTAS
AMERICANA Y SOVIETICA

	<u>USA</u>	<u>URSS</u>
Fuerzas oceánicas estratégicas...	285.300	591.000
Buques de combate	1.926.000	1.880.000
Apoyo logístico móvil	904.000	439.000
Transporte de ataque	732.000	178.000
	-----	-----
TOTAL	3.847.300	3.088.000
	-----	-----

SITUACION COMPARADA DE LAS FLOTAS
AMERICANA Y SOVIETICA

<u>Fuerzas oceánicas estratégicas</u>	<u>USA</u>	<u>URSS</u>
SNLE	41	68
Submarinos clásicos	-	20
<u>Fuerzas de utilización general</u>		
SNA	75	94 (1)
Submarinos clásicos	9	184 (2)
Grandes portaviones	13	-
Portaeronaves	-	2
Porta helicópteros	-	2
Cruceros nucleares lanzamisiles	8	-
Cruceros lanzamisiles y clásicos	19	34
Destruyores y fragatas de más de 2.000 toneladas	160	100
Buques a/s de menos de 2.000 toneladas	-	100
Buques de defensa de costas	20	130
Lanchas lanzamisiles	-	- (3)
Buques de guerra de minas	25	260
<u>Apoyo logístico</u>	87	94
<u>Transportes de ataque</u>		
Anfibios	61	97
Porta helicópteros de asalto	9	-

	<u>USA</u>	<u>URSS</u>
<u>Aviación naval</u>		
Número de aparatos	5.500	1.200
Embarcados	1.000	60
Bombarderos	-	350
Patrulla marítima	370	60

-
- (1) De ellos, 45 lanzamisiles tácticos y anti-superficie lanzables en inmersión o de submarino en superficie.
 - (2) De ellos, 16 lanzamisiles tácticos anti-superficie.
 - (3) Sin datos en el original.
-

DOCUMENTACION

Los documentos siguientes proporcionan valiosas y serias informaciones sobre las marinas americana y soviética:

En francés

"Les flottes de combat 1980". Ediciones marítimas y de Ultramar.

"La Marina Soviética" de Claude HUAN y Jürgen ROHWER, editado por la Documentación francesa.

"La potencia militar de USA" y "La potencia militar de la URSS" de Ediciones Elsevier (Bélgica).

En inglés

El "Jane's Fighting ships" en sus ediciones más recientes.

"The ships and aircraft of the US Fleet", de Normann POLMAR, editado por el Instituto Naval de Annápolis.

"Soviet Naval Development" 1979, de Norman POLMAR, de ediciones "The Nautical and aviation publishing Company of America", redactado con el apoyo de la US Navy, y principalmente por el "Director of Naval Intelligence".

"Soviet naval strategy" de R.W. HERRICK, editado por el Instituto Naval de Annápolis.

"The Soviet Naval Power, challenge for the 1970,s", por Norman POLMAR, publicado por Ediciones Crane, New York.

"The soviet Navy to day" por el Capitán de Navío John MOORE, editor del "Jane's Fighting ships".

En alemán

"Die Sowjetische Kriegsmarine" (2 vol.) por Ulrich SCHULZ-TORGE, ediciones Wehr und Wissen.

ABREVIATURAS EMPLEADAS EN ESTE ARTICULO

Abreviaturas empleadas en la U.S. Navy

AOR	Petrolero de aprovisionamiento de escuadra.
DDG	Destructor lanzamisiles.
LHA	Buque de asalto portahelicópteros y aviones ADAC/ ADAV provistos de radar.
LPH	Portahelicópteros de asalto.
LPD y LSD	Transporte de asalto/Dique.
LST	Buque de desembarco de carros.

Abreviaturas empleadas en la Marina Francesa

AA	Antiaéreo.
AOE	Petrolero de aprovisionamiento de escuadra americano.
ASM	Antisubmarino.
CEC	Comandante en jefe.
CM	Carga militar (carga explosiva).
DCA	Defensa contra aviones.
DO	Designación de objetivo.
DSM	Detección antisubmarina.
ODB	Orden de batalla.
PA	Portaviones.
SNA	Submarino nuclear de ataque.
SNLE	Submarino nuclear lanzamisiles.
TLT	Tubos lanzatorpedos.
VLM	Lancha lanzamisiles.
VLT	Lancha torpedera.